



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 12395

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración Mayor, 24

VIERNES 27 DE FEBRERO DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Liorette rue Oumartie 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Movimiento político

A medida que transcurre el tiempo se va acentuando.

Aquí no se nota; parece que no estamos en vísperas de ejercer la importante función de acudir á las urnas. Ni un meeting, ni noticias siquiera, ni comidilla electoral, ni nada. O está todo arreglado y nada queda por hacer, ó se nos importa un comino lo que pueda ocurrir.

Fuera de aquí pasan las cosas de manera distinta. En Murcia han celebrado una reunión los liberales y han procedido á elegir el candidato que les ha de servir de bandera en la lucha. El candidato liberal del distrito de Cieza se mueve sin cesar. Necesita votos, y los busca visitando pueblos, reuniendo electores para saber como piensan y á lo que aspiran, á fin de que si logra ganar la batalla, llevar al Congreso la expresion de sus aspiraciones.

En los demás distritos ocurre lo mismo. Salvo aquellos en que las minorías se consideran impotentes para ir á la lucha, en los otros se notan los síntomas de empeñado combate. Cada candidato reúne sus huestes arengándolas para que no decaiga el ardoramiento.

Dónde el movimiento se observa más acentuado es en las grandes circunscripciones: en Madrid, en Valencia y Barcelona donde los partidos avanzados pretenden luchar con candidatura cerrada. Especialmente en la última, el movimiento político está en su apogeo. De los muchos candidatos que aspiran á la investidura, no hay ninguno que permanezca ocioso. Republicanos, conservadores, carlistas, liberales, socialistas y regio-

nalistas, se encuentran dedicados á la árdua labor de cultivar el cuerpo electoral que es quien les ha de conceder lo que desean. Como ninguno de ellos se encuentra seguro de antemano, ni aun contando con la ayuda oficial, trabajan á porfía buscando elementos de lucha allí donde los hay, donde debieran buscarlos todos los que aspiran á representar al país en el Congreso.

El movimiento político de la región catalana, que es el ideal que persiguen cuantos aman de verdad el sufragio, sólo tiene un lunar: el antipático catalanismo, contra el cual cierran todos los partidos avanzados, excepción hecha de los federales que tienen con aquel punto de contacto en la cuestión política y los partidarios de don Carlos que parecen ser afines del catalanismo, por lo que respecta á la cuestión religiosa.

Largo es el tiempo que ha de transcurrir antes del día de las elecciones generales. Antes se han de celebrar otras que inspiran menos interés; pero si habiendo otras por medio y siendo largo el plazo cuando ya la agitación en el país, es de esperar que las elecciones de diputados á Cortes se celebrarán en una atmósfera caldeada al extremo, especialmente en las circunscripciones y distritos en que los candidatos preparan ya las armas de combate y las fuerzas que han de luchar en los comicios.

El síntoma no es malo; pero mejor sería si ese gran movimiento electoral que afecta á determinadas regiones y localidades se propagara á toda la península, sacando á la llamada masa neutra de su indiferencia y quietud.

TIJERETAZOS

Los concejales carlistas del ayuntamiento de Pamplona han hecho dimisión por haber cedido el ayuntamiento el teatro para dar bailes de máscaras.

Aún hay ridículos en el mundo. La de esos concejales carlistas no puede ser más grande ni más digna de una carcajada.

Don Basilio Paraiso se ha adherido al pensamiento de celebrar una asamblea de fusión republicana.

¿Y qué hace ahora la Unión Nacional sin su querido jefe? Lo sigue ó vuelve cada unionista a campo de su procedencia siguiendo el ejemplo de su director?

En la cárcel de Jaén ha ingresado un alma de Dios.

Al pobrecito le esterbaba su mujer y quiso deshacerse de ella pegándole fuego.

Pero no le salió bien la prueba y la mató de catorce puñaladas. ¡Bárbaro!

Leemos: «El alcalde de Madrid ha manifestado que procederá con gran rigor contra las compañías eléctricas de tranvías, si inmediatamente no pegan en los coches aparatos salvavidas.»

Más hechos y menos palabras. Solo así conseguiremos que los tranvías no asocinen á los madrileños.

Un periódico habla de unos estudios hechos sobre el trabajo de la obrera yanqui, por madame Van Vorta, y dice:

«Esta señora se ha convertido en obrera para confundirse entre las que deseaba conocer, y entró en una fábrica de conservas, donde había quinientas mujeres empleadas con el miserable jornal de setenta céntimos diarios.»

Setenta céntimos de dollar, colega. Hay que distinguir.

Algo así como un duro y un pico regular por lo largo.

Ya quisieran ganar ese jornal mísero la mayoría de los obreros españoles.

De las obreras españolas no digamos. Para ellas, el hecho de que haya una mujer que gana un duro, resultará una fábula.

ALELUYAS TORERAS

Tercera carta
(A D. Miguel Cabanellas)

Mi distinguido amigo y señor: V. no sabe lo mal que lo he pasado ¡Qué frío á mi salida de Berlín!

Llegué á París medio muerto, con un dolor en el calcañar derecho que tuve que ir á parar á la maison de santé de Saint Etien y de allí, viendo que no me curaba, que mi tendón de Aquiles no se ponía bueno, me trasladé al hotel de Bade, boulevard de les Italiens 82, y encontré remedio á mi mal sin médico ni botica.

Hoy salgo para Navarra y allí copiaré esta carta, antes de mandársela, con objeto de defenderme, en caso necesario, del corrector de pruebas de EL ECO, que tan mal parado me dejó en la anterior jornada.

En el hotel de Bade tuve la suerte de conocer y tratar, haciéndome su nuevo amigo, á nuestro compatriota el señor D. Félix Boix, distinguido ingeniero de caminos que dedica sus ratos de solaz á recoger dibujos de artistas españoles, principalmente de asuntos históricos, y á clasificarlos y estudiarlos con buena inteligencia y buen criterio.

Me enseñó pruebas notables de mil y mil asuntos relacionados con nuestras costumbres, de sucesos políticos, retratos y caricaturas de nuestros hombres eminentes, sátiras, etc.

La serie de láminas sobre asuntos de toros es interesantísima; apazaremos tratar de ella en otra ocasión, concretándonos hoy á las aleluyas y á las aleluyas toreras en nuestra correspondencia á medias, contando con que mis cartas ni han de cansar al público ni han de serle molestas.

¡¡Aleluya!!

Esta palabra de la Iglesia en demostración de júbilo, se puso en estampas pequeñas de asuntos piadosos que el sábado santo y en las procesiones se arrojaban al pueblo.

Las aleluyas más antiguas que hemos visto publicadas en pliegos formando serie pertenecen al Sr. Boix y deben ser de la época de Carlos II.

Posee dos pliegos diferentes con grabados al agua fuerte y se componen cada uno de diez y ocho estampitas en tres hileras.

En uno se representan tipos de vendedores y alusiones grotescas sin arte y sin gracia.

Cada estampita tiene en la parte superior la palabra: ALELVIA.

La huella de la plancha mide 195 por 182 milímetros.

Y en el otro pliego se ven animales que sería difícil clasificar si no tuvieran puestos sus nombres en muy mala letra.

En la parte inferior: ALELVIA.

Por los años 1811 es cuando, quizá, aparecen las aleluyas toreras, también grabadas al agua fuerte en planchas de 29 por 21 centímetros y conteniendo cada pliego quince estampitas en tres hileras.

En el ejemplar que posee el señor Boix aparece en la primera aleluya la vista exterior de una plaza de toros y sigue en las otras las suertes de la lidia con sus nombres y sin versos pareados.

En la aleluya siete se vé una dama montada á orcajadas y en actitud de clavar un rejón al toro. Debajo: TERESA ALONSO QUEBRÓ REJONCILLO EN 1811.

En la aleluya siguiente aparece un ciudadano por los aires, sobre el toro, y debajo: SUERTE DEL POCHO.

El final de esta suerte sería romperse algo.

En la aleluya once se le echan perros al toro y tiene que ver el perrero con sbaqueta certa hasta la cintura y gran sombrero de copa.

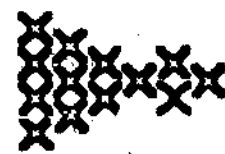
En la parte inferior del pliego: «Estamparía de la Torrejilla del Leal pasada la carbonería.»

La Biblioteca Nacional de Madrid posee un pliego de la misma época, quizá publicado antes que el anterior, con las mismas suertes, y en la aleluya de la rejoneadora dice: «Teresa Alonso salió á quebrar rejonCILLO (sic) el 28 de Julio de 1711 (sic) en Madrid.»

Pocos años despues aparecen los pliegos de aleluyas grabados en madera, sus di-



Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.



LA MUERTE

I

La muerte de Iván Hiltch

Durante la suspensión de la vista de causa en el proceso Melvinsky que se celebraba en el gran Palacio de Justicia, los jueces y procuradores se reunieron en el despacho de Ivan Egrovitch Schebek y empezaron á hablar del famoso proceso Krasovsky.

Fedor Wasilitch se apavoraba queriendo demostrar la incompetencia del tribunal.

LA MUERTE